

Los sacrificios de la mañana y de la tarde eran ofrecidos diariamente, incluso en la fiesta de la Pascua, en el Pentecostés, en el Día de la Expiación o en cualquier otra fiesta especial. Por esto, se llamaba sacrificio continuo, porque no cesaban (Éxodo 29:42), y eran una figura especial, un ejemplo, del sacrificio de Cristo en la cruz del Calvario. Este sacrificio no era realizado por personas particulares. Era ofrecido en favor del pueblo como un todo. No era un sacrificio que el pecador ofrecía a Dios, sino un sacrificio que Dios ofrecía en favor de su pueblo. Esto era un beneficio especial para los pobres, quienes no poseían animales para sacrificar, y para los israelitas que por ventura o desventura, estuviesen distantes del Santuario, como en el caso de Daniel, quién hacía sus oraciones con el rostro orientado hacia el Santuario. (Daniel 6:10).

Había otro tipo de ofrenda en el Santuario, ofrendas por los pecados cometidos. Cuando un israelita pecaba debía llevar un animal hasta el Santuario. Se utilizaban diferentes animales para cada tipo de pecado. El animal más común era el cordero. El pecador colocaba las manos sobre la cabeza del animal, confesaba su pecado y en seguida lo inmolaba. El sacerdote tomaba la sangre de la ofrenda y la llevaba dentro del compartimiento del Santuario, llamado lugar Santo.

En algunos casos, la sangre de las ofrendas debían ser salpicada en la cortina que separaba los compartimientos: Santo y Santísimo, y también era colocada sobre los cuernos del altar del incienso (Levítico 4:5-7).

De esta forma ingresaba el pecado dentro del Santuario, a través de la sangre o a través de la carne de la ofrenda que el sacerdote comía antes de entrar en el Santuario. Así el Santuario recibía los pecados diarios y, de esta forma, era ‘contaminado’. Por esta razón necesitaba de una purificación.

SERVICIO ANUAL: EL DÍA DE LA EXPIACIÓN O PURIFICACIÓN.

■ 4. ¿Qué otro servicio existía en el Santuario y cuando era realizado? Levítico 16:29, 30.

El día de la expiación, era el décimo día del séptimo mes, llamado *Tishi*. Esta fiesta anual era la purificación del Santuario, que se realizaba solo una vez al año. Era uno de los días más importantes en Israel, y se lo celebraba con una ceremonia muy especial.

Durante todo el año, el Santuario era contaminado con los pecados que, simbólicamente ingresaban, mediante la sangre de los sacrificios. Así, los pecados eran perdonados, y el pecador era considerado limpio, aunque sus registros quedaban grabados en el Santuario y lo contaminaban. Por esto era necesaria una purificación.

PROCEDIMIENTOS PRELIMINARES

■ 5. Antes de realizar la ceremonia del día de la expiación, ¿qué hacía el sumo sacerdote? Levítico 16:3, 4, 11- 14.

La preparación para las festividades de este día comenzaba diez días antes. Esos eran días de arrepentimiento destinados a operar un cambio en el corazón. El sumo sacerdote, que dirigía la ceremonia, tenía también una preparación especial:

1. Una semana antes del día de la expiación, se mudaba para los recintos del templo, para orar y meditar.
2. Se bañaba y vestía ropas santas.
3. Vestía un cinturón blanco y una mitra de lino sin ostentación para estar delante de Dios. (Levítico 16: 4)

Antes de comenzar la expiación por el pueblo, el sumo sacerdote debía hacer expiación por sus propios pecados, debía estar limpio para ser el mediador entre Dios y su pueblo.

LOS RITOS DE PURIFICACIÓN

■ 6. ¿Qué animales entraban en escena en el día de la expiación o purificación del Santuario? Levítico 16:5-10.
